

María José Gutiérrez Lera, *Cuentos para enmarcar. Retratos de mujeres inspiradoras*

SINOPSIS

En esta colección de cuentos, son los rostros de mujeres distintas, de diferente edad, procedencia, época, condición y circunstancias quienes provocan la realidad de una historia que, inevitablemente, va a girar en torno a ellas. De una u otra forma, esas mujeres inspiradoras, cuyas efigies han quedado fijadas en diferentes soportes para su contemplación futura y que se conservan en la excelente pinacoteca del Prado, vuelven a la vida para tomar el centro del escenario. Desde una cortesana honesta hasta la última virreina de México, desde una misteriosa niña del siglo XIX hasta la barbuda Brígida del Río, en cada relato se dibuja la huella de personajes fuertes, vulnerables y apasionantes que merece la pena conocer en profundidad.

Cada cuento es una narración cerrada en sí misma, independiente de las otras, pero interconectada con ellas. Pese al estilo fragmentado de este conjunto de narraciones, verdadero retablo de las maravillas femeninas que se construye con vocabulario y fraseo exclusivo en cada ocasión, la colección se muestra como una luminosa vidriera en la que cada pieza tiene sentido junto a la otra, pese a que entre las dos desfile una barra de plomo que las separa y las mantiene unidas a la vez.

En los relatos, se deslizan contenidos históricos y artísticos, se desvelan misterios reales o imaginados y se sugieren continuaciones futuras. En cada uno, al margen del cariz de la historia contada, el retrato real que lo inspira mantiene su importancia, se ve y se cuenta con manejo solvente de la ékfrasis, provoca el deseo de su contemplación y completa el significado de la imagen. *Cuentos para enmarcar* es literatura que se contempla y se disfruta, que se mira y que se lee.

A través de un lenguaje rico y un estilo donde sensibilidad, inteligencia y humor se combinan con energía, la autora traba un conjunto coherente de relatos y salta de la historia a la contemporaneidad hasta llegar a un futuro distópico sin que, en ningún momento, el lector se sienta desconcertado. En *Cuentos para enmarcar*, el vigor de las protagonistas mantiene vivo el sentido narrativo del principio al final.